La Politécnica rinde cuentas por primera vez para poder crecer - El Mundo - 19/07/2016

La Politécnica rinde cuentas por primera vez para poder crecer

El gasto por alumno 'pincha' en comparación con campus tecnológicos extranjeros

ANA SORIANO VALENCIA

El ejercicio es inédito entre las universidades españolas. Es más habitual en la elite europea y mundial, pero no es habitual que una universidad pública rinda cuentas. ¿Qué significa eso? Compilar, agrupar y poner a disposición de quien lo quiera consultar una multitud de datos que ayudan a conocer si la institución gasta eficientemente, cuáles son sus virtudes y cuáles son sus puntos débiles. Y, lo más importante, se compara con otras. ¿Es un striptease integral? No. ¿Aporta detalles concretos? No. Pero sirve como herramienta informativa.

La recopilación de datos ha sido elaborada por el director de la Cátedra Unesco de Gestión y Política Universitaria de la Politécnica de Madrid, Francisco Michavila, quien destacó el trabajo como «un esfuerzo de transparencia para el buen funcionamiento de la institución».

La UPV contaba en el curso 2012-2013 con 34.092 alumnos, 2.061 profesores —7 de cada 10 son doctores—, 1.422 gestores y 823 investigadores. Se encuentra entre las 150 mejores universidades del mundo menores de 50 años y se ha consagrado como la sexta universidad española en recepción de *erasmus* y la séptima en enviarlos.

La entidad pública, dirigida ahora por el rector Francisco Mora, se presenta como una institución «joven, preparada, competitiva, internacional y con una excelente capacidad de monetización de los servicios prestados por profesores e investigadores».

La UPV presume de que el porcentaje de créditos aprobados (88%) respecto a los matriculados es superior al resto de universidades: nueve puntos mayor que el resto de politécnicas, seis puntos por encima de las públicas y cuatro puntos superior a la media valenciana.

La universidad, que cuenta con tres campus (Vera, Gandia y Alcoy), tuvo un presupuesto de gastos en 2015 de 298,5 millones de euros, de los cuales el 58,32% se dedicó a gastos de personal; el 12,75%, a gastos de funcionamiento; y el 23,66%, a inversiones reales. Los ingresos alcanzaron 316,4 millones de euros (66,47% de transferencias corrientes; 21,89% de tasas y el 8,90% transferencias de capital).

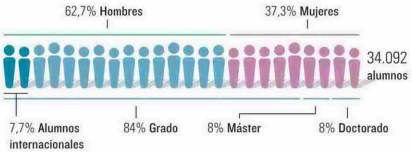
El rector de la UPV, Francisco Mora, ayer en el acto. BIEL ALIÑO

En comparación con universidades tecnológicas europeas de referencia, el gasto por alumno matriculado de la UPV es bastante inferior (9.774 euros) frente a otras, como la Universidad Técnica de Múnich (TUM), que gasta 37.205. «Las cifras nos sitúan en un horizonte de necesidad de aumentar los recursos y cifras de presupuestos para ser competitivos», señaló Michavila. También, como cifras negativas en el curso académico 2013-2014, el 55% de los titulados en máster y el 50% de graduados se encontraban buscando trabajo al finalizar sus estudios.

El presidente de la Generalitat, Ximo Puig, presente en el acto confirmó que aún no podrán bajarse las tasas universitarias, si bien espera hacerlo «a medio plazo» en esta misma legislatura.

INFORME DE RENDICIÓN DE CUENTAS DE LA UPV

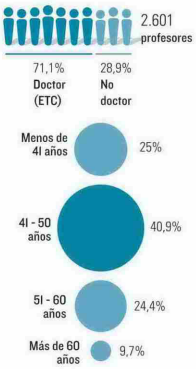
PERFIL DEL ALUMNO



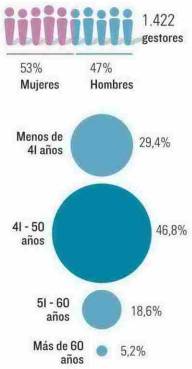
ALUMNOS SEGÚN ÁREAS DE CONOCIMIENTO

ALUMNOS INTERNACIONALES SOBRE EL TOTAL DE ALUMNOS MATRICULADOS

EL PERFIL DEL PROFESOR



EL PERFIL DEL GESTOR



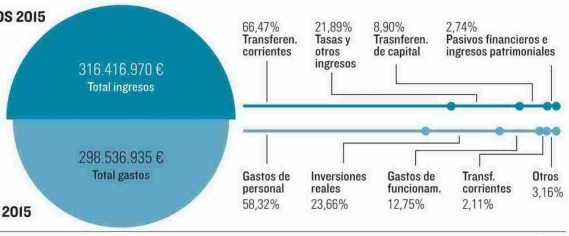
EL PERFIL DEL INVESTIGADOR

Este colectivo incluye al personal investigador no docente y al personal de administración y servicios en tareas de investigación

COSTE ANUAL DE LOS ESTUDIOS

	Coste alumnos por tasas	COSTE ADMINISTRACIÓN: Sub. neta por alumno	Otros costes financiados	Total coste admin.	TOTAL COSTE ANUAL DE LOS ESTUDIOS
GRADOS					
Ciencias Sociales y Jurídicas	1.056	2.614	960	3.574	4.630
Ciencias Experimentales	1.158	3.040	1.117	4.157	5.315
Ingeniería y Arquitectura	1.431	3.395	1.247	4.642	6.073
MÁSTER					
Ciencias Sociales y Jurídicas	2.772	6.845	2.515	9.360	12.132
Ciencias Experimentales	2.772	8.828	3.244	12.072	14.844
Ingeniería y Arquitectura	2.772	9.069	3.333	12.402	15.174

INGRESOS 2015



GASTOS 2015

FUENTE: UPV

P. Jiménez / EL MUNDO